SANTOS DE LA SEMANA

Hoy DOMINGO, día 19.—Dominica XXV después de Pentecostés. Sta. Isabel reina de Hungría. S. Ponciano p. y mr.—*Misa de la Dominica, color verde.*

LUNES, día 20.—S. Félix de Valois cf.—*Misa de San Félix, color blanco.*

MARTES, día 21.—La Presentación de Ntra. Sra.—*Misa de La Presentación, color blanco.*

MIERCOLES, día 22.—Santa Cecilia, vg. y mr.—*Misa de Sta. Cecilia, color encarnado.*

JUEVES, día 23.—S. Clemente I, p. y mr Sta. Felicitas mr.—*Misa de S. Clemente, color encarnado.*

VIERNES, día 24.—S. Juan de la Cruz, cf. y dr. Stas. Flora y María vgs. y mrs.—*Misa de S. Juan de la Cruz, color blanco.*

SABADO, día 25.—Sta. Catalina, vg. y mr.—*Misa de Sta. Catalina, color encarnado.*

DOMINGO, día 26.—Dominica XXVI y última después de Pentecostés. Los Desposorios de Ntra. Sra. Stos. Silvestre cf y fd ; Pedro Alejandrino, ob y mr. —*Misa de la Dominica, color verde.*

LA DOCTRINA DE JESUCRISTO

XXII. Vida pública de Jesús

A la edad de treinta años Jesús fué bautizado en el rio Jordán por San Juan Bautista y así inició el Salvador su vida pública. El bautismo que administraba San Juan era llamado *bautismo de penitencia*, no era el nuestro, y por eso Jesús no lo recibió, ni podía recibirlo, en este sentido, sino que se sujetó a él para dar una lección a los fariseos y escribas que no querían aceptar el bautismo de San Juan. Era también una especie de consagración y manifestación pública de la predicación que iba a empezar. Fué durante esta ceremonia que, como para dar testimonio al mundo de que eran ciertas las verdades que Jesús enseñaría y confirmar que El era Dios, se oyó la voz del Padre que dijo «Este es mi Hijo muy amado en quien tengo puestas mis complacencias» apareciendo al mismo tiempo el Espíritu Santo en forma de paloma.

En el desierto

Después del bautismo, Jesús se retiró en el desierto. Allá ayunó durante cuarenta días y cuarenta noches. Al final de estos días permitió que fuera tentado tres veces y de tres diferentes maneras, para nuestro ejemplo, y después rechazó a Satanás, mandándole que se retirara. Los ángeles vinieron para servirle y Jesús empezó su predicación.

Los Apóstoles

Desde los inicios, escogió ya a los apóstoles, o sea los hombres que debían continuar su Obra sobre la tierra, después de su Resurrección y Ascensión.

Hechos extraordinarios

Entre ellos, hemos de recordar la *Transfigurración* del Señor y el *Sermón de la Montaña* predicado en el monte de los Olivos.

Su predicación la hizo siempre usando las palabras y comparaciones propias de aquellos a quienes hablaba y principalmente por medio de parábolas.

Principales parábolas

Entre las parábolas más conocidas debemos recordar la del buen Sembrador; la de la cizaña; los trabajadores de la viña; los diez talentos; las diez vírgenes; el hijo pródigo; el buen samaritano; la oveja descarriada y el dracma perdido; el festín de bodas; el fariseo y el publicano; el buen Pastor y otras,

Los milagros de Jesús

Durante su vida hizo muchos milagros. Son hechos que no siguen las leyes de la naturaleza, lo que demuestra que eran realizados por el Autor de la misma naturaleza que es Dios. Con ello demostraba con evidencia que era Dios. Así por ejemplo resucitó muertos, y curó, con medios inadecuados e insuficientes, toda clase de enfermedades.

Entre los milagros conviene recordar la *Transfiguración*, la *Resurrección*, la *Ascensión*, los demonios que echó de los cuerpos, el leer el interior de las almas, la resurrección del hijo de la viuda, la resurrección de la hija de Jairo y la de Lázaro. Entre las curaciones: un leproso, el servidor del Centurión, el paralítico de Cafarnaum, la suegra de San Pedro, la hemorroísa, dos ciegos, un sordomudo, el hombre de la mano seca, el hidrópico, los diez leprosos, el paralítico de la piscina probática, el hijo del oficial de Cafarnaum y el ciego de nacimiento. Y entre los restantes, la tempestad calmada, la multiplicación de panes y peces, las dos pescas milagrosas y la conversión del agua en vino en las bodas de Caná.

Profecías

También profetizó, o sea anunció con mucha anticipación hechos que habían de suceder. Entre las profecías que hizo, cabe recordar la de su Pasión y Resurrección, la traición de Judas, la negación de S. Pedro, los días que estaría en el sepulcro, la Ascensión, la venida del Espiritu Santo. Jesucristo pues era Dios.

Las últimas palabras de un hombre

En Bonn (ciudad de Francia) iban a operar a un hombre de un cáncer en la lengua. El médico le anunció que probablemente no podría hablar más. Se lo decía para poder dar disposiciones testamentarias, pues el enfermo no sabía escribir. Y recogiéndose, cerró los ojos y con toda su fuerza dijo: *Alabado sea Jesucristo* y abriendo la boca empezó la operación.

El médico y alumnos que le rodeaban no pudieron menos que llorar.

Conclusiones prácticas

1.ª Estudiar la vida de Jesús y leerla mucho. 2.ª Enseñarla a los demás. 3.ª Meditarla profundamente y con atención.